

MARGARITA SALAS (1938-2019)

En los años 70 un grupo de investigadores descubrió que el **bacteriófago Φ 29** producía una proteína, la **ADN polimerasa**, capaz de copiar y amplificar pequeñas cantidades de **ADN** de forma rápida y sencilla.

Aquella proteína se patentó y esa patente generó varios millones de euros de beneficio, y ha sido la más rentable de la historia de la ciencia española. El grupo de investigación que descubrió la polimerasa del **bacteriófago Φ 29**, estaba liderado por una mujer, y esa mujer era **Margarita Salas**.

Margarita nació en un pueblecito de la costa asturiana llamado **Canero**, el 30 de noviembre de 1938, en plena **Guerra Civil**. Estudió en un colegio de monjas hasta que terminó Bachillerato, donde desarrolló su interés por las ciencias. Siendo universitaria, un verano, durante una comida familiar, su padre invitó a **Severo Ochoa**, quien le propuso asistir a una de sus conferencias en Oviedo.



Fue entonces cuando Margarita quedó fascinada por la investigación y por el que sería el amor de su vida, su amigo y compañero de trabajo, **Eladio Viñuela**.

Severo Ochoa propuso a Margarita realizar su tesis doctoral en Madrid y le escribió una carta de recomendación a **Alberto Sols** para que la admitiera como doctorando. En ese momento, Sols esperaba muy poco del trabajo científico de una mujer, pero no pudo negarse.

En 1964, ella y su marido fueron aceptados como investigadores en el laboratorio de Severo Ochoa, en la **Universidad de Nueva York**. En ese laboratorio se dedicaron a descubrir los mecanismos por los que la información genética se transfiere del ADN a las proteínas. Margarita contribuyó con dos descubrimientos esenciales, descubrió que la lectura del ADN solo se realiza en una dirección y encontró el triplete de nucleótidos que representa una **señal de terminación** en la síntesis de proteínas (UAA).

En Nueva York, Margarita nunca se sintió discriminada por ser mujer, pero cuando volvió a España, comenzó a estar a la sombra de su marido, por ser hombre y trabajar en el mismo proyecto. Por ello, Eladio decidió apartarse, para que su esposa siguiera adelante, cambió de proyecto y comenzó a trabajar con el virus de la peste porcina africana. Así, dejó la investigación sobre el **bacteriófago Φ 29**, exclusivamente en manos de Margarita.

Margarita Salas fue la primera mujer en dirigir el **Centro de Biología Molecular** de Madrid. A lo largo de su vida, recibió múltiples reconocimientos y distinciones por su labor de investigación, tales como **Premio Jaime I (1994)**, **Premio Ramón y Cajal (1999)**, nombrada **Investigadora Europea (2019)** por la **Unesco**, y designada doctora *honoris causa* por varias universidades de España,...

A finales de 2019, el Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC, pasó a denominarse **Centro de Investigaciones Biológicas Margarita Salas**. También fue académica de la **RAE** desde 2003, y censora de la **Junta de Gobierno** desde 2008. En 2016, se convirtió en la primera mujer en recibir la **Medalla Echegaray**, otorgada por la **Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales**.

Margarita Salas fue un ejemplo de motivación, creatividad, rigor y perseverancia para todos los jóvenes científicos españoles.

Continuó trabajando en el laboratorio hasta pocas semanas antes de su muerte, el 7 de noviembre de 2019, a los 80 años de edad.

